

Gestión del Docente en la Formación de Valores Ambientales en el Subsistema de Educación Primaria

Teacher Management in the Formation of Environmental Values in the Primary Education Subsystem

Labrador Barrera, Miguel Arcángel; Moros Briceño, José Alexy*

Resumen. La gestión del docente en la formación de valores ambientales está definida por la planificación, organización, dirección y control de actividades pedagógicas y gerenciales, cuyo propósito es crear en los estudiantes una conciencia ecológica para la protección y conservación de los espacios socio-naturales. En este sentido, el presente trabajo tuvo como finalidad proponer un manual estratégico para la gestión del docente en la formación de valores ambientales en las escuelas bolivarianas del Núcleo Escolar Rural [NER] 141 del Municipio Libertad, Estado Táchira. La investigación se ubicó en el nivel descriptivo bajo un diseño de campo. La población estuvo representada por 32 docentes de aula, seis directivos, 162 estudiantes. Para la recopilación de la información se diseñó un cuestionario de 32 ítems, dirigido a docentes de aula, directivo y estudiantes de cuarto, quinto y sexto grado del subsistema de educación primaria, el cual fue validado a través de la técnica "Juicio de Expertos". Se aplicó una prueba piloto a fin de determinar la confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, cuyos valores indican una muy alta confiabilidad. Los resultados evidencian que los docentes no hacen uso de estrategias didácticas para promover la formación de valores ambientales, puesto que ocasionalmente incluyen en los proyectos actividades relacionadas con la práctica de valores ambientales, aunque sobresalen el amor al planeta, la responsabilidad ambiental y la diversidad ecológica. Para contrarrestar estas debilidades se propone un manual estratégico para la gestión del docente que permita la formación de valores ambientales en las escuelas adscritas al estudio.

Palabras claves: Educación primaria gestión del docente, valores ambientales, manual estratégico.

Abstract. The management of the teacher in the formation of environmental values is defined by the planning, organization, direction and control of pedagogical and management activities, whose purpose is to create in the students an ecological awareness for the protection and conservation of socio-natural spaces. In this sense, the present work had the purpose of proposing a strategic manual for the management of the teacher in the formation of environmental values in the Bolivarian schools of the Núcleo Escolar Rural [NER] 141 of the Municipality Libertad, Táchira State. The research was located at the descriptive level under a field design. The population was represented by 32 classroom teachers, six managers, 162 students. For the information collection, a 32-item questionnaire was designed, aimed at classroom teachers, managers and students in the fourth, fifth and sixth grade of the primary education subsystem, which was validated through the technique "Trial of Experts". A pilot test was applied to determine reliability using the Cronbach Alpha coefficient, which values indicate very high reliability. The results show that teachers do not use didactic strategies to promote the formation of

environmental values, since they occasionally include in the projects activities related to the practice of environmental values, although they excel in the love of the planet, environmental responsibility and ecological diversity. To counter these weaknesses, a strategic manual for teacher management is proposed that allows the formation of environmental values in the schools attached to the study.

Key words: Environmental values, primary education, strategic manual, teacher management

Introducción

A nivel mundial existe un proceso que busca la concienciación cultural, moral y conductual de los individuos, llamado educación, que a través de la historia ha sido considerada como el recurso más idóneo para el desarrollo y renovación de la sociedad. En tal sentido, esta visión de carácter mundial e histórico, como es la formación de un ciudadano íntegro, ha influenciado positivamente en la inclusión de valores en la educación formal, y en este particular Venezuela no ha sido la excepción, porque a través de la educación en valores se fomentan en los estudiantes la práctica constante de competencias sociales, que les permitan poner de manifiesto valores en los diferentes contextos donde interactúa.

Bajo esta premisa, Capote et al. (2007), refieren a la educación en valores como: "...una enseñanza continúa y permanente, no se impone, no se origina de una institución educativa de forma aislada, ni es un concepto de proceso etéreo y débil, más bien es el resultado de complejos sistemas educativos donde la sociedad, la familia y el ciudadano – estado se conjugan entre sí" (p.4).

Esto explica que la formación de valores no debe ser imperativa, sino propiciarse en una acción conjunta entre la escuela, comunidad y el estado, tal como lo establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en sus Arts. 3 y 102, donde hacen alusión a la educación y trabajo como proceso para alcanzar la dignidad, bienestar y una sociedad justa y la necesidad de conformar en los estudiantes un cuerpo de valores cónsonos con la realidad nacional y mundial añadiendo la incorporación del ambiente y los valores como ejes transversales.

Para ello es imprescindible la gestión del docente para la formación de valores ambientales con miras a generar en los educandos actitudes para proteger y mejorar el contexto socio natural, entendiéndose como valores ambientales según García y Rivas (2000), como aquellos que conllevan al

“respeto al ambiente en todas sus expresiones, solidaridad socioambiental, responsabilidad en todas las conductas socioambientales y equidad o igualdad” (p. 293).

Por tanto, la gestión del docente conlleva a ejercer la dirección y orientación de los diferentes actores presentes en la organización educativa en materia de educación en valores ambientales que permitan la formación de ciudadanos capaces de respetar, conservar y amar la naturaleza, aprovechándola hasta el máximo, pero sin detrimento para las futuras generaciones. Esto implica, que se necesita de docentes con una adecuada preparación académica para afrontar los problemas ambientales que afectan a las instituciones educativas y comunidad en general, para ello, deben asumir el compromiso de actualizarse en materia de educación ambiental, para la implementación de estrategias didácticas que fomenten la formación de valores ambientales, logrando así cambios en la actitud de los estudiantes que pudieran ser reflejadas en la comunidad.

Al mismo tiempo, la educación en valores es un compromiso de la familia, de los medios de comunicación y comunidad en general, teniendo en cuenta la responsabilidad de éstas en compartir la formación de valores ambientales conjuntamente con la escuela; sin embargo, el mayor compromiso lo tiene ésta como formadora por excelencia de dicha labor. Al respecto, Ducart (2003), señala que aun cuando la transmisión de valores comienza desde el núcleo familiar, la misma está en crisis, es entonces desde la institución escolar donde hay que “...comenzar nuevamente a inculcar estas conductas de ayuda mutua y de enriquecimiento personal para que luego puedan ser multiplicadores de tales actitudes en el seno social” (p. 45). Implica entonces que el docente debe ocuparse en la formación de los estudiantes así como de los integrantes de las comunidades aledañas a la escuela, para que ésta sea verdaderamente un modo de vida.

Asimismo, para que se puedan lograr la internalización de valores se hace necesario un cambio de estrategias tal como lo afirman Juárez et al. (2001), “no se puede seguir haciendo lo que tradicionalmente se hace o como se ha entendido en la práctica inculcadora de valores” (p. 43). Es decir, mediante la educación en valores ambientales se debe fomentar cambios que permitan la formación de individuos capaces de convivir en sociedad y con su entorno, de allí que los valores ambientales se hacen necesarios para dotar a los estudiantes, padres, representantes y

comunidad en general de prácticas vivenciales, para que reflexionen y analicen su relación con el ambiente y corrijan sus acciones en beneficio del equilibrio hombre - ambiente.

Por tal motivo, la formación de valores ambientales como el amor al ambiente, respeto a la biodiversidad, responsabilidad ambiental, convivencia ecológica, entre otros, que dejan de ser simplemente una visión conservacionista e incorporan aspectos biológicos y físicos para lograr que la relación hombre - ambiente sea favorable, tienen como meta evitar los problemas ambientales que se han agudizado en estas dos últimas décadas por causa del manejo irracional de los recursos naturales que han dado como resultado la pérdida de la biodiversidad y por ende el desmejoramiento de la calidad de vida del ser humano.

De allí que la gestión del docente en la formación de valores ambientales debe ser un proceso integral dirigido a la adquisición de una conciencia ciudadana donde propicie la utilización racional de los espacios y recursos naturales en concordancia con el respeto a la biodiversidad en pro del mejoramiento continuo del ambiente, para lo cual es necesario la puesta en marcha de procesos gerenciales que coadyuven a la integración escuela – comunidad. En este sentido, el docente como gerente tiene la misión de formar ciudadanos altamente calificados y responsables para la conservación y preservación del ambiente mediante la puesta en práctica de valores ambientales con el fin de generar respuestas positivas que sensibilicen a los actores del proceso educativo, promoviendo la participación en la búsqueda de solución a los problemas ambientales, toda vez que no es responsabilidad de la escuela, también lo es de las comunidades, por ello la relevancia del trabajo en conjunto para la toma de decisiones en asuntos ambientales.

Lo anterior conlleva a que la integración de todos los miembros que hacen vida en la escuela y en su entorno, depende de un liderazgo que promueva acciones compartidas, donde la comunicación sea un factor determinante para el aporte de ideas en materia de educación ambiental. Para ello, una de las herramientas con que dispone el docente es el Proyecto Educativo Integral Comunitario (PEIC) concebido como un proceso de planificación grupal, acorde a las características propias de los involucrados en contextos y situaciones específicas a través del cual puede ser utilizado como medio de integrar la escuela y comunidad en la formación de valores ambientales, el cual se rige por principios

pedagógicos y explícitos, que buscan mejorar la formación impartida a todos los estudiantes así como el funcionamiento del plantel.

Por estas razones, el docente de educación primaria debe conocer las concepciones actuales acerca de la educación en valores y los contenidos propuestos en el eje transversal ambiente para lograr los objetivos que se proponen. Sin embargo, Antillano (2006), señala que desde hace varios años la educación venezolana viene siendo cuestionada, no solo por los altos índices de deserción y repitencia, sino por su incapacidad para fomentar en los educandos actitudes favorables hacia el ambiente.

Aunado a esto, en la actualidad en muchas de las escuelas venezolanas no se incorporado plenamente la educación de los valores ambientales, puesto que se observan como en las organizaciones escolares se encuentran desprovistos de un espacio natural abierto y área recreacional donde los estudiantes puedan interrelacionar con su entorno y compartir con la naturaleza para lograr un desarrollo físico – mental óptimo. Por consiguiente, esta situación conlleva a que los estudiantes demuestren amor, responsabilidad, respeto, cooperación, solidaridad, entre otros valores que influyan en la presencia de conductas ambientales, de allí que Pérez (2003), hace énfasis en que solo se podrá educar cuando se enseñen valores, “los cuales una vez internalizados se verán expresados en conductas ambientalmente expresados en los individuos” (p. 64).

Lo expuesto es confirmado por diversas investigaciones realizadas por la Fundación Polar, Universidad Pedagógica Experimental Libertador [UPEL] y Centro Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Ciencia [CENAMEC] (citados por Rodríguez, 2007), donde han demostrado que el fracaso de la enseñanza de la educación ambiental se acrecienta por el poco conocimiento de los mismos educadores, sobre todo al tratar de interrelacionar los diversos contenidos educativos con el eje transversal ambiente. Esta última organización aclara además, que la indiferencia del educando hacia el ambiente se acrecienta por la despreocupación de muchos docentes quienes no poseen las características profesionales ni las condiciones que los motiven a aprender a aprender, a investigar, entre otros aspectos.

Diversos autores como Peñaloza y García (2003), Cabeza y García (2004), y Rosales (2005), destacan la necesidad de mejorar la formación de docentes en el área ambiental, tanto en contenidos como en

procedimientos didácticos. De esta manera, se considera que los principales aspectos de los cuales destaca el docente como gerente es organizar los procesos de enseñanza y aprendizaje con la participación de la comunidad, por cuanto constituye un excelente inicio para la inducción a la educación ambiental y por ende en los valores ambientales, los cuales permitirán poner en práctica sobre la base de experiencias directas y vivenciales para que se forme una herramienta didáctica de gran valor. En este contexto, se hace especial énfasis en la flexibilización de la práctica pedagógica, esperando que el docente asuma cambios para la optimización de la enseñanza de valores ambientales donde integre la escuela con la comunidad.

De acuerdo con estos señalamientos, la presente investigación, tiene como objetivo general Proponer un manual estratégico para la gestión del docente en la formación de valores ambientales en las escuelas bolivarianas pertenecientes al Núcleo Escolar Rural 141 del municipio Libertad, Estado Táchira. Para lo cual se formularon los siguientes objetivos específicos:

(a) Diagnosticar la gestión del docente en la formación de valores ambientales en las escuelas bolivarianas objeto de estudio; (b) Indagar la formación en educación ambiental del docente de aula de las escuelas bolivarianas objeto de estudio; (c) Determinar los valores ambientales que promueven los docentes de aula en el contexto educativo y; (d) Diseñar un manual estratégico para la gestión del docente que promueva la formación de valores ambientales en las escuelas del Núcleo Escolar Rural 141 del municipio Libertad del estado Táchira.

Metodología

La presente investigación, de acuerdo con los objetivos se ubicó en el nivel descriptivo, que consiste según Palella y Martins (2006), como aquella que permite “interpretar realidades de hecho. Incluye descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o procesos de los fenómenos” (p. 102). En este sentido, se describió la gestión del docente para la formación de valores ambientales, a través de las dimensiones: gestión del docente, formación en educación ambiental y valores ambientales.

Asimismo, la presente investigación se enfocó un estudio de campo, porque en opinión de Arias (2012), “es aquella que consiste en la

recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios), sin manipular o controlar variable alguna...” (p. 31). Es decir, la información se recopiló directamente de la población objeto de estudio con la finalidad de conocer la realidad actual en materia de gestión de los docentes en la formación de valores ambientales en el subsistema de educación primaria. Para apoyar esta modalidad se apoyó en el paradigma cuantitativo, definida por Hernández et al. (2010), “como el que usa la recolección de datos para probar hipótesis con base en la mediación numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (p. 5). En este caso, los datos obtenidos se analizaron mediante la aplicación de la estadística descriptiva para el cálculo de frecuencias absolutas y porcentuales.

La población objeto de estudio estuvo representada por 32 docentes integradores o de aula, seis directivos y 162 estudiantes, tomándose la totalidad como muestra de estudio, ubicándose la misma en un muestro no probabilístico de tipo intencional u opinático, que según Arias (2012), “los elementos son escogidos con base en criterios o juicios preestablecidos por el investigador” (p. 85), en este caso, el criterio elegido es que deben ser docentes y estudiantes de NER 141.

La técnica de recolección de datos fue la encuesta apoyada en un cuestionario como instrumento de recolección de datos, donde se diseñó uno para cada estrato de estudio, con preguntas similares, y conformado por 32 ítems bajo un formato de opciones de respuestas: siempre, algunas veces y nunca. Estos fueron validados mediante la técnica “Juicio de Expertos” y hallada se confiabilidad a través del coeficiente alfa de Cronbach (α), para lo cual se aplicó una prueba piloto a una muestra con características similares a la población objeto de estudio, obteniéndose los siguientes valores: 0.97, 0.95 y 0.95 para los instrumentos aplicados a los docentes, directivos y estudiantes, indicativos de una muy alta confiabilidad, según la escala de interpretación de Ruiz (2002).

Para el procesamiento y análisis de los datos se procedió a la codificación, tabulación y organización de éstos en tablas de frecuencias por dimensión, donde se agruparon los indicadores e ítems, utilizando el programa estadístico SPSS versión 15.

Resultados

Como primer objetivo se propuso: Diagnosticar la gestión del docente en la formación de valores ambientales en las escuelas bolivarianas objeto de estudio, encontrándose que un promedio del 69,8% de los docentes admitió que algunas veces incluyen en la planificación temas relacionados con la formación de valores ambientales, como es el caso de la responsabilidad ambiental, respeto a la biodiversidad ambiental y convivencia ambiental, lo cual es corroborado por el 66,7% y 52,9% de los directivos y estudiantes. Por su parte, un promedio un 52,1% de los docentes aseguran que nunca planifican proyectos de aprendizaje, planes integrales y clases participativas mediante salidas de campo, visitas guiadas y excursiones para este propósito; sin embargo, el 41,7% y 48,8% de los directivos y estudiantes respondieron algunas veces los docentes hacen uso de estas estrategias para educar en valores a los estudiantes, no obstante un 45,7% de los educandos manifestó nunca.

Asimismo, se observa coincidencias entre los sujetos encuestados en cuanto a la organización como proceso gerencial, toda vez que un promedio del 67,7%, 75% y 63% de los docentes, directivos y estudiantes respondieron algunas veces el docente organiza junto con los estudiantes y otros integrantes de la institución actividades escolares para la formación de valores ambientales, utiliza diferentes recursos didácticos para fomentar aprendizajes significativos en la formación de valores ambientales y durante la jornada de clase organiza dinámicas de reflexión para la promoción del pensamiento crítico para sensibilizar al estudiante ante los problemas ambientales de la comunidad.

Sobre la ejecución de actividades se obtuvo que un promedio del 52,5% de los docentes algunas veces promueven acciones pedagógicas en la institución para la formación de valores ambientales mediante los programas “Manos a la siembra” y “El agua en nuestras vidas”, conforman brigadas ecológicas que permitan el cuidado y protección de los espacios naturales de la institución y dirigen actividades en equipos de trabajo para la divulgación de valores ambientales en la institución y comunidad, afirmación que fue corroborada por el 62,5% y 46,2% de los directivos y estudiantes.

Asimismo en la función control respecto a la evaluación del desempeño de los estudiantes en actividades relacionadas con la

educación ambiental para recopilar información sobre los logros de los estudiantes, donde se obtuvo que un promedio del 57,3% del personal docente admiten que algunas veces incorporan como técnicas de evaluación ensayos, debates o el diseño de mapa mentales, lo cual es confirmado por el 58,3% y 45,1% de los directivos y estudiantes, aunque un 45,1% de éstos señalo nunca.

En cuanto el asumir roles un promedio del 62,5% de los docentes algunas veces incentivan en su entorno socio-escolar la búsqueda de soluciones a los problemas ambientales, informan sobre temas ambientales de interés social y toman decisiones con otros integrantes de la institución en la búsqueda de solución a los problemas ambientales que afectan a la misma, resultados que se corresponden con el 62,5% y 66,4% de los directivos y estudiantes quienes respondieron algunas veces los docentes realizan estas acciones con miras a involucrar al resto de los actores del hacer educativo para que intervengan en temas ambientales.

Respecto a las habilidades un promedio del 68,8% de los docentes aseguró que algunas veces hacen uso de las tecnologías de información y comunicación para la enseñanza de la educación ambiental, guían a los estudiantes y comunidad a través de la motivación en la solución a problemas ambientales y comparten ideas creativas para la formación de valores ambientales con los estudiantes en clase, actividades institucionales y demás miembros de la comunidad, a lo que el 87,5% y 59,3% de los directivos y estudiantes respondieron algunas veces.

En la tabla 2 se incluyen el resumen de los resultados porcentuales en promedio obtenidos de los sujetos de estudio para la dimensión gestión del docente.

Tabla 2. Distribución porcentual en promedio de las respuestas emitidas por los grupos de estudio en los indicadores de la dimensión gestión del docente

Indicador	Docentes			Directivos			Estudiantes		
	S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
Planificación	19,2	57,2	23,6	25,0	57,1	17,9	16,3	51,4	32,3
Organización	16,7	67,7	15,6	12,5	75,0	12,5	7,0	63,0	30,0
Ejecución	14,1	52,4	33,6	15,6	62,5	21,9	14,4	46,2	39,5
Control	22,9	57,3	19,8	16,7	58,3	25,0	9,9	45,1	45,1
Roles	12,5	62,5	25,0	8,3	62,5	29,2	15,9	66,4	17,7
Habilidades	25,0	68,8	6,3	8,3	87,5	4,2	34,4	59,3	6,4

Nota. S = Siempre, AV = Algunas Veces, N = Nunca

El siguiente objetivo propuesto fue: Indagar la formación en educación ambiental del docente de aula de las escuelas bolivarianas objeto de estudio, cuyos resultados se describen a continuación.

Respecto al manejo de los objetivos para la formación ambiental un promedio del 53,6% de los docentes admitió que durante el ejercicio de la práctica pedagógica algunas veces participan en reuniones, talleres, mesas de trabajo para la conformación de comisiones ambientales que permitan dar respuesta a problemas ambientales y reflexionan sobre la responsabilidad ambiental con estudiantes y comunidad ante el uso de los recursos naturales, lo cual es confirmado por el 73,5% y 49,6% de los directivos y estudiantes encuestados.

En cuanto a la aplicación de los principios de la educación ambiental un promedio del 71,9% de los docentes algunas veces busca garantizar la toma de conciencia para que los estudiantes y comunidad asuman acciones relevantes con la conservación y protección del ambiente y los incentivan para que actúen en acciones formadoras de valores ambientales en la institución, por su parte, el 75% y 69,5% de los directivos y estudiantes coincidieron con los docentes.

Respecto a la consolidación de valores ambientales, un promedio de 71,9% de los docentes algunas veces desarrollan actividades didácticas con los contenidos programáticos del eje transversal ambiente y refuerzan a través del ejemplo la puesta en práctica de acciones dirigidas a la formación de valores ambientales, por lo que el 62,5% y 73,5% de los directivos y estudiantes indicaron algunas veces.

En la tabla 3 se incluyen el resumen de los resultados porcentuales en promedio obtenidos de los sujetos de estudio para la dimensión formación en educación ambiental.

Tabla 3. Distribución porcentual en promedio de las respuestas emitidas por los grupos de estudio en los indicadores de la dimensión formación en educación ambiental

Indicador	Docentes			Directivos			Estudiantes		
	S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
Objetivos	32,4	53,6	14,1	17,2	73,5	9,4	15,2	49,6	35,3
Principios	17,2	71,9	11,0	12,5	75,0	12,5	9,9	69,5	20,7
Valores	26,6	71,9	1,6	37,5	62,5	0,0	26,6	73,5	0,0

Nota. S = Siempre, AV = Algunas Veces, N = Nunca.

En relación con los resultados del tercer objetivo: Determinar los valores ambientales que promueven los docentes en el contexto educativo, se reseña a continuación las respuestas más sobresalientes de los grupos de estudio.

- El 68,8% de los docentes algunas veces incentivan a los estudiantes a través de sus clases a actuar con amor hacia la naturaleza. Un 75% y 50% de los directivos y estudiantes indicaron algunas veces.

- El 67,2% algunas veces demuestra una actitud responsable en el manejo y uso de los recursos naturales dentro y fuera de la institución y hacer buen uso de los espacios naturales de la institución para contribuir con la preservación y cuidado de éstos. Entre tanto, el 81,3% y 49,1% de los otros dos grupos coincidieron con estos docentes, aunque un 38,6% de los estudiantes admitió que esto nunca sucede.

- El 49,3% nunca fomentan acciones en la institución para el respeto de la diversidad de las especies vivas presentes en la comunidad, como es el caso de la reducción del uso de pesticidas, el control de malezas en el jardín, mantener la plaga alejada sin usar químicos y consultar a los agricultores sobre las labores tradicionales, ni se preocupa por cuidar y proteger las especies vegetales del huerto escolar de la institución. Por su parte, el 55% y 52,3% del cuerpo directivo y estudiantes corroboraron esta aseveración, pero, un 42% de los educandos indicó nunca.

- El 59,4% de los docentes algunas veces desarrollan actividades donde promueve la formación de individuos capaces de convivir con el ambiente mediante el reciclaje de materiales no biodegradables, reusó de materiales biodegradables y recuperación de las áreas verdes. Un 70,8% y 71,4% de los directivos y estudiantes optaron por responder algunas veces.

- El 60,6% de los docentes algunas veces cooperan en actividades dentro y fuera de la institución para la concientización de valores ambientales como: limpieza de las áreas verdes de la institución, siembra en el huerto escolar, siembra en el huerto familiar y reforestación de los humedales, también algunas veces promueven entre los estudiantes, padres y representantes, campañas informativas para el trabajo cooperativo en materia de cuidado y preservación del ambiente. Afirmación que es confirmada por el 40% y 53,5% de los otros dos grupos.

- El 70,4% de los docentes algunas veces se solidarizan con las personas e instituciones que realizan campañas formativas en valores ambientales y desarrollan campañas de sensibilización conjuntamente con los organismos competentes para la búsqueda de soluciones a la problemática ambiental; lo cual coincide con el 62,5% y 86,1% del personal directivo y estudiantes.

En la tabla 4 se incluyen el resumen de los resultados porcentuales en promedio obtenidos de los sujetos de estudio para la dimensión gestión del docente.

Tabla 4. Distribución porcentual en promedio de las respuestas emitidas por los grupos de estudio en los indicadores de la dimensión valores ambientales

Indicador	Docentes			Directivos			Estudiantes		
	S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
Amor a la naturaleza	31,2	68,8	0,0	25,0	75,0	0,0	21,0	50,0	29,0
Responsabilidad ambiental	32,8	67,2	0,0	12,5	81,3	6,3	12,3	49,1	38,6
Respeto a la biodiversidad	13,1	37,5	49,3	12,5	55,0	32,5	5,7	52,3	42,0
Convivencia ambiental	7,3	59,4	33,3	29,2	70,8	0,0	11,7	71,4	16,8
Cooperación	16,3	60,6	23,1	22,5	40,0	37,5	10,7	53,5	35,8
Solidaridad	18,8	70,4	11,0	37,5	62,5	0,0	13,9	86,1	0,0

Nota. S = Siempre, AV = Algunas Veces, N = Nunca.

Discusión

De acuerdo con las respuestas emitidas por los sujetos del estudio se detectó que existen algunas limitaciones en cuanto a la puesta en práctica desde el aula de clase de los procesos gerenciales para la promoción de los valores ambientales, puesto que la mayoría ocasionalmente planifican actividades para este fin, en consecuencia al no desarrollarse la primera función administrativa que sirve de sustento para las otras funciones, difícilmente se logrará determinar cuáles son los objetivos a cumplir y qué debe hacerse para alcanzarlos. Por ello, Drucker (2000), expone “la planificación es un componente funcional muy importante de los sistemas educativos.... Su función consiste en repartir el tiempo y mejorar la relación del estudiante dentro de la organización y todas las personas que se encuentran dentro de ella” (p. 78). En este sentido, le corresponde al

docente del NER 141 planificar durante el año escolar temas relacionados con la formación de valores ambientales a través de los proyectos de aprendizaje, planes integrales y clases participativas con miras a instruir al estudiante de cómo desempeñarse en los espacios naturales a fin de evitar el deterioro de los mismos.

Tampoco es frecuente la organización de actividades escolares para la formación de valores ambientales, y esto ocurre precisamente porque algunas veces planifica los recursos didácticos que serán utilizados para este fin, de allí que Koontz y Weihrich (2004), define la organización como “la agrupación de las actividades determinadas para alcanzar algunos objetivos y asignar a cada grupo un administrador con la autoridad necesaria para supervisar y coordinar tanto en sentido vertical, como horizontal toda la estructura de la organización” (p. 181). Por lo tanto, esta situación trae consigo una escasa contribución en el desarrollo de actitudes positivas que faciliten la interiorización de valores ambientales para lograr la convivencia armoniosa mediante la preservación de los espacios naturales presentes en la institución y comunidades adyacentes a ésta, razón por la cual el docente del NER 141 debe asumir organizar conjuntamente con el resto de actores del proceso educativo jornadas escolares con la intención de sensibilizarlos ante los problemas ambientales, y así entre todos propongan soluciones que eviten el desequilibrio ecológico.

Asimismo, los resultados evidencia que en ocasiones se ejecutan acciones pedagógicas para la protección del ambiente, pues aun cuando existen programas que incentivan la promoción de valores ambientales como el de “Manos a la siembra” y “El agua es nuestras vidas”, no siempre se utilizan como recursos para la educación en valores en la población estudiantil del NER 141, en consecuencia, lo observado hace que no se cumpla con lo establecido por Méndez (2000), cuando plantea que “el proceso de dirección alude en sí de conducir por parte de los docentes a los miembros de la organización, con el objetivo de ejecutar planes de desarrollo y por consiguiente alcanzar los resultados propuestos” (p. 41). Esto demuestra sobre la importancia que tiene la ejecución de actividades pedagógicas porque estimulan la participación activa de los demás miembros del proceso educativo en materia de educación ambiental mediante la conformación de brigadas ecológicas y equipos de trabajo para la divulgación de valores ambientales en la institución y comunidades adyacentes.

Otra debilidad gerencial encontrada es que la mayoría de los docentes tienden a no planificar técnicas evaluativas para conocer como es el desempeño ambiental del educando, lo cual no se corresponde con lo expuesto por Chiavenato (2006), al plantear que consiste en “comprobar si todas las etapas de proceso marchan de conformidad con el plan adoptado, las instrucciones transmitidas y los principios establecidos, con el objetivo de ubicar las debilidades y los riesgos para rectificarlos y evitar que se repitan” (p.105). Por lo tanto, el docente como gerente de aula debe ser capaz de verificar y contrastar los resultados hallados con los esperados en materia de educación ambiental, de tal manera que pueda replantearse las acciones a objeto de lograr los objetivos en materia de formación de valores ambientales.

Asimismo, los docentes del estudio no siempre asumen roles para satisfacer las necesidades del colectivo que integra la institución educativa, así como los agentes externos que se encuentran vinculados a la misma con el propósito de prestar un servicio de calidad y excelencia. En tal sentido, esta situación poco se ajusta a lo comentado por Segovia (2002), cuando señala que los roles del docente son “el conjunto de acciones ejercidas por los educadores tendentes a mejorar el proceso de aprendizaje, la praxis pedagógica y la formación integral del educando” (p. 163). Tal afirmación conlleva a señalar que el docente necesita generar nuevas formas de enseñanza y esto es posible si planifica actividades escolares con miras a brindar información ambiental a toda la comunidad educativa e integrarlos bajo un mismo propósito, con el fin de tomar decisiones en conjunto sobre aspectos relacionados con la conservación de los espacios naturales de la institución.

De igual manera, la mayoría de los docentes presentan debilidades en el manejo de habilidades humanas, conceptuales y técnicas que dificultan la promoción de valores ambientales en el ámbito educativo donde laboran, lo cual hace que no se ajuste plenamente a lo expuesto por Ramírez (2005), al referirse que las habilidades gerenciales son “herramientas indispensables para el desarrollo organizacional y dotan al gerente de la capacidad para lograr que los demás realicen las actividades y logren los objetivos planteados en la organización” (p. 52). En este caso, es indispensable que el docente para dar cumplimiento eficiente de sus funciones, requiere desarrollar estas habilidades con miras a trabajar conjuntamente con los demás actores del proceso educativo para la formación de valores ambientales en la población estudiantil.

Conforme a lo expuesto se tiene que no todos los docentes del NER 141 cumplen con los procesos y papeles gerenciales que deben caracterizar al docente como gerente de aula, como es el de planificador, organizador, ejecutor, evaluador y controlador de las actividades para la formación de valores ambientales a través de planes, programas y proyectos emanados del Ministerio del Poder Popular para la Educación, lo cual garantice la incorporación de temas fundamentales en la enseñanza y aprendizaje de la conservación ambiental, biodiversidad, desarrollo sostenible. Además, promueva el desarrollo de pensamiento crítico - reflexivo y la adopción colectiva de decisiones, lo cual exige cambios significativos en los métodos pedagógicos, de tal manera, que permitan motivar a los educandos y el resto de la comunidad educativa a asumir conductas en pro del cuidado del ambiente.

Sobre la formación en educación ambiental del docente objeto de estudio, se desprende que pocos se preocupan en fomentar actividades grupales con miras a dar respuesta a los problemas ambientales que afectan a la institución, invitando al colectivo a la reflexión para que asuman actitudes favorables hacia la conservación del ambiente, de esta manera pueda cumplirse con los objetivos de la educación ambiental, establecidos durante el “Seminario Internacional de Educación Ambiental” celebrado en 1975 en Belgrado, siendo éstos los siguientes: Toma de conciencia, conocimientos, actitudes, capacidad de evaluación, participación y fomentar una ética ambiental. De este modo la EA representa el instrumento para la formación de individuos con conciencia ecológica que conlleve a la búsqueda de soluciones a los problemas ambientales en sus respectivas comunidades.

Dentro este mismo orden de ideas los docentes ocasionalmente garantizan a través de su práctica pedagógica la incorporación de los principios de la educación ambiental que según Novo (2000), se basan en promover una escuela abierta, libre y democrática donde los actores del proceso educativo “participen activamente en el análisis de los problemas ambientales que los rodea y en la búsqueda de alternativas de solución” (p.77). Desde este punto de vista, es necesario que el docente prepare al estudiante para que sea promotor ambiental en sus respectivas comunidades fomentando actitudes favorables hacia el respeto y la conservación del ambiente.

También se aprecia que gran parte de los docentes en forma ocasional

ayudan en la educación de valores ambientales, siendo esto un aspecto que debe ser fortalecido en la praxis pedagógica debido a la importancia que tiene para la formación integral del niño(a), porque como lo afirma Lezama (2003), a través de la educación en valores, no solo se debe configurar una conciencia de los problemas ambientales, sino también una tendencia a la acción que procure el cuidado de la naturaleza, así como el uso adecuado de la misma, razón por la cual enfatiza “a los valores que ya tenemos debemos agregar todo aquello que hace falta incorporar para que se construya una genuina cultura ecológica” (p. 95).

Respecto a la promoción de los valores ambientales tales como: amor a la naturaleza, responsabilidad ambiental, respeto a la biodiversidad, convivencia ambiental, cooperación y solidaridad, se obtuvo como la mayoría de los docentes del estudio algunas veces promueven actividades para la promoción de los valores ambientales trayendo consigo que no están desarrollando una adecuada gestión sobre esta materia y por ende, contribuir en la formación de individuos garantes de la conservación y preservación del ambiente, teniendo en consideración que los valores ambientales en opinión de Nuévalos (2002), contribuyen en propiciar actitudes, valores y conductas necesarias para que, individual o colectivamente, las personas participen de forma eficaz, responsable y solidaria en la prevención y solución de los problemas ambientales.

En efecto, la escuela conjuntamente con la familia, debe asumir el compromiso de formar al estudiante con un sistema de valores básicos que le permita desenvolverse de manera efectiva en el contexto social que se encuentre, ante la convivencia con su entorno, semejantes y el ambiente, donde los docentes incorporen de manera explícita en sus proyectos de aprendizaje, planes integrales, asesorías y comités los valores ambientales para hacer una vida más sana en sociedad y puedan cumplir con las expectativas propias de cada estudiante para que sean generadores de alternativas para la convivencia armónica a través de la conservación del planeta, de allí la necesidad de participación de todas las personas desde la escuela, asumiendo la responsabilidad en su conservación y mejora.

Recomendaciones

A continuación se presentan algunas recomendaciones orientadas al fortalecimiento de la gestión del docente en la formación de valores ambientales en las escuelas bolivarianas pertenecientes al NER Rural 141

del municipio Libertad, Estado Táchira, siendo éstas las siguientes:

Presentar los resultados al cuerpo directivo y docentes del Núcleo Escolar Rural 141, para que conozcan la realidad sobre la problemática detectada en relación con la formación de valores ambientales, de tal manera que aplique las medidas correctivas para contrarrestar esta situación.

Coordinar talleres, charlas, entre otras actividades de capacitación en materia de educación ambiental que permitan la inclusión de los ejes transversales ambiente dentro de cada uno de los mecanismos de planificación de los aprendizajes (Plan Integral, Proyecto de Aprendizaje, PEIC)

Se propone el diseño de un manual estratégico para la gestión del docente que permita la formación de valores ambientales en las escuelas bolivarianas pertenecientes al Núcleo Escolar Rural 141 del Municipio Libertad, Estado Táchira

Referencias

Antillano, L. (2006). Educación Ambiental. LUZ, Maracaibo, Venezuela.

Arias, F. (2012). El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica. Episteme, C.A., Caracas, Venezuela.

Cabeza, M. y García, T. (2004). Programa Educativo Ambiental dirigido a los docentes del Estado Aragua para la Integración del Eje Transversal Ambiente con las Áreas Curriculares. Revista Paradigma XXV(2), 179-225.

Chiavenato, I. (2006). Administración. Proceso administrativo. Mc Graw Hill, España.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela 5.908. (Extraordinaria). Febrero 19, 1999.

Capote, E., Brett, M., Guoda, N., Villegas, H. y Capote, M. (2007). Comparación de la jerarquía de Valores entre Estudiantes de Medicina y Odontología del Segundo Año de la Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela.

Drucker, P. (2002). La Gerencia. Ateneo, Buenos Aires.

Ducart, M. (2003). Estrategias Educativas de Abordaje de Valores. (Artículo en línea). Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos13/estrated/estrated.shtml>. Consultado: Agosto 12, 2013.

- García, T. y Rivas, N. (2000). Educación Ambiental. Serie Azul. FEDEUPEL, Caracas.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill/Interamericana S.A., México.
- Juárez, J., Straka, T. y Molina, A. (2001). Una Nueva Propuesta para la Educación en Valores. Guía teórico-práctica. Paulinas, Caracas.
- Koontz H, y Weihrich H. (2004). Administración. Una perspectiva global. Mc Graw Hill/Interamericana S.A., México.
- Lezama, J. (2003). **Ecología y Educación en Valores**. En F. Juárez, J. Lezama, A. de J. Morno y T. Straka. (Comps.). Educar para Vivir. Cuatro Enfoques desde la Educación en Valores (pp. 61–102). Paulinas, Caracas.
- Méndez, F. (2000). Gerencia de la Organizaciones. España, Barcelona.
- Novo, M. (2000). Educación Ambiental no formal. Universitas, Madrid.
- Nuévalos, C. (1992). La Educación Ambiental en Valores. (Artículo en línea). Disponible en: <http://www.imced.edu.mx/Ethos/Archivo/32/32-83>. Consultado en: Agosto 13, 2013.
- Parella, S. y Martins, F. (2006). Metodología de la Investigación Cuantitativa. FEDEUPEL, Caracas.
- Peñaloza, J. y García, T. (2003). Propuesta de un Material Didáctico en formato electrónico (CD-ROM) para operacionalizar el Eje Transversal Ambiente en Cuarto Grado a través del tópico “Agua”. Revista de Investigación, 54, 29-61.
- Pérez, A. (2003). Educar en Valores y el Valor de Educar. San Pablo, Caracas.
- Rodríguez, A. (2007). Rol Mediador del Docente en la Enseñanza de la Educación Ambiental en la Segunda Etapa de Educación Básica. Trabajo de grado de maestría no publicado, Universidad Rafael Urdaneta, Zulia.
- Ramírez, L. (2005). Competencia o Habilidades Gerenciales. (Revista en línea). Disponible en: www.eumed.net/libros/2005. Consultado en: Agosto 12, 2013.
- Rosales, E. (2005). Propuesta Didáctica para operacionalizar el Eje Transversal Ambiente mediante el tema “Humedad de la Laguna Grande” dirigida a Docentes del Municipio Brión del Estado Miranda. Trabajo de Grado de Maestría de Educación Ambiental, no publicado, de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador- IPC. Caracas.
- Ruiz, C. (2002). Instrumentos de Investigación Educativa, Procedimientos para su Diseño y Validación. CIDEG, Barquisimeto.

Segovia, M. (2002). El Liderazgo Educativo en los Centros Docentes. Muralla, S.A, Maracaibo, Venezuela.

Seminario Internacional de Educación Ambiental. (1975). La Carta de Belgrado. Una Estructura Global para la Educación Ambiental.

Reconocimiento. Los autores desean agradecer a los directivos, docentes, estudiantes y comunidad educativa de las escuelas bolivarianas pertenecientes al Núcleo Escolar Rural 141 del municipio Libertad, Estado Táchira por su valiosa colaboración y cooperación en el desarrollo de la presente investigación.

*** Acerca de los autores:**

Labrador Barrera, Miguel Arcángel, es Magíster en Gerencia Educativa, egresado de la Universidad Nacional Experimental del Táchira; Profesor, Especialidad: Educación Integral, egresado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Ingeniero en Agroalimentación, egresado del Instituto Universitario de Tecnología Agro Industrial.

Teléfono: 00584147586835. E-mail: miguellabrador01@hotmail.com

Moros Briceño, José Alexy, es Magíster en Gerencia Educativa e Ingeniero Agrónomo, egresado de la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Docente invitado en el área de postgrado. Actualmente es maestrante en Estadística, de la Universidad de los Andes, República Bolivariana de Venezuela.

Teléfono 00584269883597. E-mail: alexymoros@hotmail.com